



PACO SERRANO, MARIANO DE (2018). *ADOLFO MARSILLACH: ESCENIFICAR A LOS CLÁSICOS (1986-1994)*. MADRID: ADE.



Mariano de Paco investiga y divulga en este valioso ensayo a una de las personalidades más importantes del teatro español contemporáneo. Mariano de Paco Serrano se atreve a estudiar a uno de los grandes directores de nuestro teatro, Adolfo Marsillach, centrando su trabajo en su trayectoria en la Compañía Nacional de Teatro Clásico de la que fue su primer director desde 1986 a 1996, a instancias de José Manuel Garrido, entonces director del Instituto Nacional de las Artes Escénicas. Nuestro querido amigo y compañero, Juan Antonio Hormigón, fallecido recientemente, sabía cuan necesaria son estas monografías dedicadas al estudio escénico y vehiculizó esta publicación. Desde aquí le damos las gracias y le mostramos nuestra admiración en muchos terrenos del teatro y especialmente en estas líneas, en el trabajo editorial al que tanta importancia le dio.

El propósito del investigador y también director escénico, Mariano de Paco Serrano, es indagar y analizar las escenificaciones que realiza A. Marsillach en el período citado. Antes de llegar a este propósito realiza una biografía escénica basada en las propias declaraciones del director y después se detiene en los objetivos que se marca Marsillach para poner en marcha el proyecto de la compañía. Estas dos primeras partes son el preámbulo para llegar, como hemos dicho, al meollo de su estudio que es el análisis de las escenificaciones.

*El médico de su honra, Los locos de valencia, Antes que todo es mi dama, La Celestina, El burlador de Sevilla, El vergonzoso en palacios, La gran sultana, Fuente Ovejuna, Don Gil de las calzas verdes y El médico de su honra* (en un segundo montaje) son la diez obras elegidas por Mariano de Paco para reivindicar la condición artística que conlleva la dirección escénica y

la confección de un espectáculo, resaltando la voluntad de estilo que el creador Adolfo Marsillach imprime a cada una de sus puestas en escenas. Esta es, según mi opinión, la principal aportación de este riguroso trabajo: resaltar la actitud creadora e innovadora de Marsillach en la dirección de estos montajes del Siglo de Oro y subrayar su influencia en los espectáculos posteriores sobre los textos de nuestra literatura dramática aurea, especialmente en el trabajo de los actores y su renovadora manera de decir el verso.

Para estudiar cada uno de los montajes citados utiliza una serie de epígrafes comunes de entre los cuales me gustaría destacar el titulado "elementos de significación escénica". En él nos ofrece datos muy valiosos para entender muchos elementos de la puesta en escena, pero sobre todo del espacio escénico donde nos encontraremos con las imprescindibles opiniones de Carlos Cytrynowski, escenógrafo y hombre de teatro que trabajó codo con codo con Marsillach e imprimió su sello en todas sus creaciones, siendo responsable del giro que ambos creadores querían dar al tratamiento del espacio escénico y plástico en los espectáculos del Siglo de Oro. Mariano de Paco ordena todo este material, como lo ordenaría en un escenario, es decir, como un director escénico y esto ayuda a entender como utiliza Marsillach las herramientas de la dirección escénica, un material tan imprescindible para la historia escénica DEL TEATRO completa, y a la vez tan efímero y difícil de codificar.

Este rigor y esta documentación exhaustiva no nos resulta avasallador, muy al contrario, la lectura de esta publicación está destinada a un público de teatro muy amplio que en seguida comparte el enorme amor por el teatro que siente Mariano de Paco y que despliega por todas las páginas del volumen. Además incluye un manuscrito original, unas seleccionadas fotografías de diversos montajes y unos figurines –la mayoría de ellos de Cytrynowski- que ayudan a hacer la lectura aún más amena.

Como decíamos al principio, este libro será de gran utilidad tanto para estudiosos, pues no son muchas las investigaciones específicas sobre las puestas en escena, pero también para los profesionales que quieran adentrarse en el trabajo renovador de a Marsillach, y por supuesto, lo hemos dicho, para todo el público que guste del teatro.

Marga Piñero